

# El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN  
POPULAR  
ILUSTRADA

Año X  
Nº 42  
Barcelona, 20  
Octubre 1921



Thomas Meighan  
y Bebé Daniels

interpretando una escena de la película  
¿POR QUÉ CAMBIA SU ESPOSA?,  
producción de Cecil B. de Mille.

## CINEMATOGRÁFICA VERDAGUER, S. A.

Para dar mayor variedad, si cabe, a las obras seleccionadas del

PROGRAMA  
VERDAGUER

hemos adquirido varias series francesas entre las que figuran:

CONSEJO CIENTO, 290  
TELÉFONO 969 A.  
BARCELONA



## LA CARTA FATAL

12 EPISODIOS

Serie novelesca debida a la laureada pluma de GASTON LEROUX  
Dirigida por RENE NAVARRE  
Interpretada por la élite de los actores parisinos  
PUBLICADA POR EL GRAN ROTATIVO *LE MATIN*

## El hombre de las tres caras

12 EPISODIOS

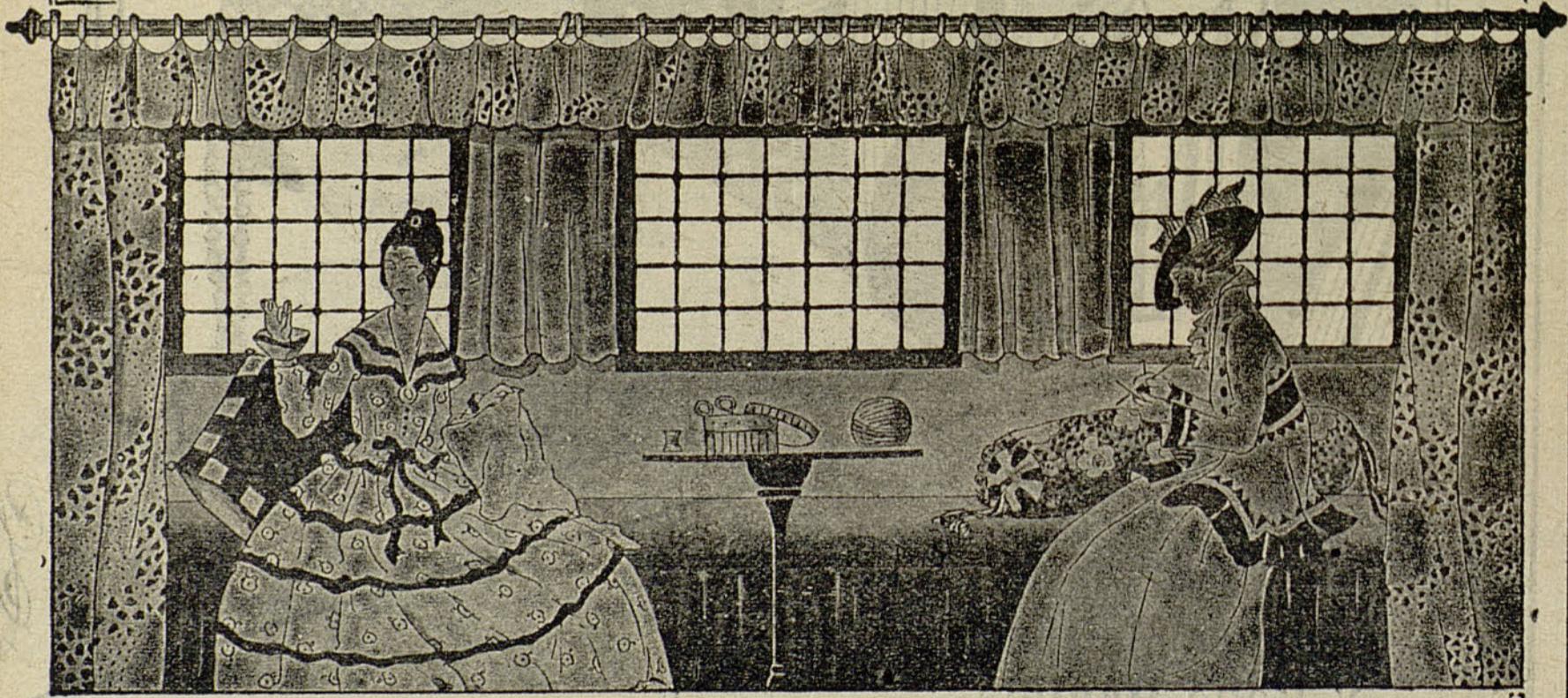
Novela folletinesca de lógico e interesante argumento  
Dirigida por el célebre actor RENE NAVARRE  
Interpretación de grandes actores Comédie Française

## LA REINA DE LA LUZ

12 EPISODIOS

Novela cinematográfica que cautivó a los millares de lectores de *L'Echo de Paris*  
EDITADA POR LA CASA "UNIÓN ECLAIR"

## ~ BARRAS: PARA CORTINAS ~



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

Año X

Barcelona 20 Octubre 1921

Número 42

# EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA  
DE LA REVISTA PROFESIONAL  
■■■■■ DE IGUAL TÍTULO ■■■■■

Redacción y Administración  
**VALENCIA, 200**  
**BARCELONA**  
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola → Gerente: Eduardo Solá  
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción  
España . . . Un año 10 ptas.  
Extranjero . . . 15  
Número suelto . . . 20 ptas.  
Atrasado . . . 40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

## Fernand Hermann

Es uno de los artistas más notables de la troupe de los teatros Gaumont. Con eso está dicho todo. Porque Gaumont no admite en sus estudios sino artistas notables, ya consagrados por anteriores creaciones, sobre todo en el teatro hablado, salvo en los casos excepcionales en que presenta un actor o una actriz, sin historia artística, pero con talento suficiente para triunfar.

Tal es el caso de Mlle. Madys. Tal es el caso de Musidora.

Fernand Hermann es un actor concienzudo, estudiioso, uno de los actores muy cultos de los teatros de París, acostumbrados a vivir en un ambiente literario y a crear personajes literarios también, de grandes dificultades psicológicas.

Su carrera, larga, de artista teatral, es una garantía de su talento para dar vida a los tipos más complicados. No nos hallamos ante uno de esos advenedizos que ven en el cinematógrafo una manera de hacer una rápida y lucrativa carrera. Antes, mucho antes de aparecer en la pantalla, Hermann triunfaba en los teatros con su arte muy masculino, a la par que muy refinado.

Nació Fernand Hermann en París en el año 1886.

Mostró de niño gran afición al teatro, y sus padres, una vez hubo terminado los estudios elementales, lo matricularon en el Conservatorio, en cuyas aulas empezó a iniciarse en los secretos del arte de Tafra.

Unos años después, en vista de su aplicación y de sus cualidades sobresalientes como actor, fué elevado a la clase de Le Bargy, y en el año 1907, en esa clase gloriosa, obtuvo el primer premio de comedia y el segundo premio de tragedia.

Hermann se hallaba, pues, en condiciones de emprender la carrera artística que tanto ambicionaba, y así lo hizo, debutando en el Odeón con «L'Arlésienne».

Gustó extraordinariamente su trabajo y no tardó en hacerse uno de los actores más populares y más queridos del público de París.

Continuó por algún tiempo en el mismo teatro, y allí creó papeles principales en «Le Barbier de Séville» y «Britannicus».

Después, Sarah Bernhardt, la trágica eminentísima, cautivada por el talento del joven artista, lo contrató en buenas condiciones para su teatro, y en él trabajó Hermann desde 1908 a 1910, contándose entre sus principales creaciones, las siguientes:

«Les Revoltes», «La Révolution Française», «L'Or», «La Samaritaine», «La Dame aux Camélias», «L'Aiglon», «Les Bouffons» y otras.

De 1910 a 1912 estuvo actuando con un éxito formidable en el Teatro Imperial Michel, de Petrogrado. Volvió luego a París, en el año 1913, y creó en el Gimnasio, «L'Assaut», de Bernstein, y «Le bon petit diable», de Rostand.

También reprisó en dicho teatro «La Vierge Folle», «Le Voleur», «Détour» y «Château Historique».

En 1914 abandonó este escenario para trasladarse al teatro de Los Campos Elíseos, donde creó «Le Poulain», «Le Veau d'Or» y «La Glorie Ambulanciere».

\* \* \*

Fué en el año 1913 cuando Hermann trabajó por primera vez ante la cámara interpretando el papel de Severo, en la película «Severo Torelli».

Después, con su maestro Luis Feuillade, vino a España, donde interpretó una serie de films tan excepcionales como: «El Calvario», «La gitana», «Los novios de Sevilla», «La pequeña andaluza» y «La novena».

Cuando terminó de filmar la película «Expiación», el día 4 de Agosto de 1914 fué movilizado y quedó en el frente hasta su primera herida gloriosa, en Noviembre de 1915.

Aprovechando su convalecencia, interpretó el papel del siniestro Moreno en «Vampiros», cuyo rol de protagonista estaba a cargo de Musidora.

\* \* \*

Y viene ahora la época más completa del actor como artista cinematográfico.

Desmovilizado el dos de Marzo de 1919, Fernand Hermann se reunió con Feuillade en Niza, e impresionó para la casa «Gaumont» las notables películas: «El engranaje», «La palabra del enigma» y «El nocturno».

Por último, le vemos conquistar por completo la popularidad con sus bellas creaciones en «Barrabás» y «Las dos niñas de París», película esta última, que se estrenará en la próxima temporada.

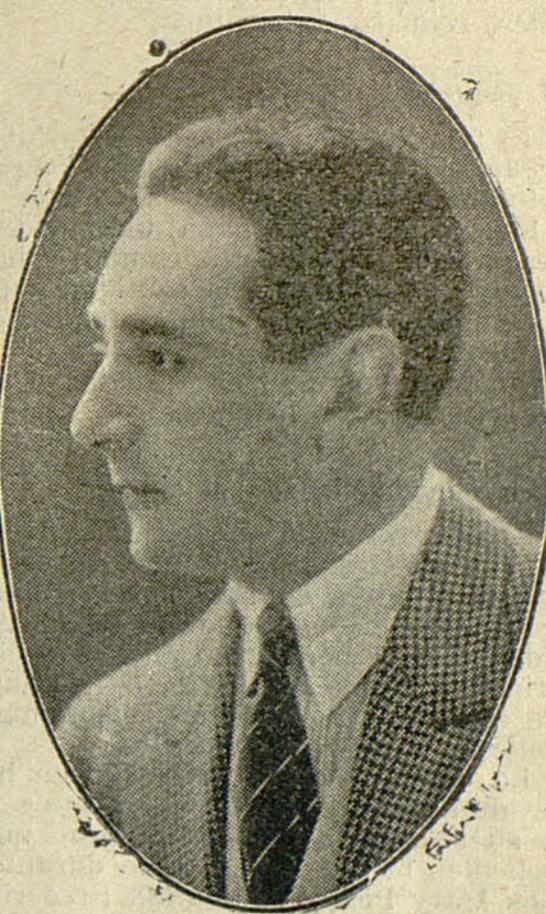
En esta cinta tiene Hermann a su cargo el rol difícil de Pedro Manín, que interpreta a la perfección, con una gran dosis de verismo, sugestionándonos lo mismo cuando en Marsella es un ladrón de la peor especie, que cuando en París emprende una vida de expiación y arrepentimiento.

En la actualidad, Hermann trabaja en una nueva novela cinematográfica en episodios, dirigida también por Luis Feuillade, que la casa Gaumont no tardará en darse a conocer. Y en los descansos que le permite su vida de artista de la pantalla, trabaja para el teatro, en unión del gran Biscot y de Mlle. Rollette, formidables «ases» de la casa Gaumont.

Today hace pocos meses, en unión de los mencionados artistas y del popular actor Eduardo Mathé, interpretó en Niza «La Gran Revista», un sketch que batió el record de la popularidad y que es debido a la pluma del espiritual cronista del «Intransigeant».

Como se vé, Hermann no pierde el tiempo, y está decidido a llegar a la gloria por cualquier camino.

ECRAN



# ECOS MUNDIALES

## El rey de los cinematógrafos portátiles

Así puede calificarse el aparato cinematográfico «SOLUS», fabricado por la firma «Etablissements CH. BANCAREL» (59 bis, rue Danton. — LEVALLOIS. — Francia).

Este aparato, utilizado en los Liceos, Escuelas, Congregaciones, Conferenciantes, etc., pasa todos los films y se distingue especialmente por sus cualidades de sencillez, robustez y baratura.

## El pequeño Jack Coogan

El famoso compañero de «Charlot» en la película «El pequeño», que ya ha formado compañía propia, cuenta actualmente seis años y es ya una celebridad del film.

En la actualidad gana un sueldo que dobla varias veces el de un ministro, y que le ha permitido ahorrar en muy poco tiempo, la cantidad suficiente para regalar a su madre un lujosísimo automóvil completamente equipado.

Su sueño dorado, es trabajar con Mary Pickford, y «retirarse» a los 15 años.

## Otra reina aficionada al cine

La bien conocida escritora Eva Unsell, a cuya brillante pluma se deben gran número de argumentos, se encuentra en Londres enviada por la Robertson Cole.

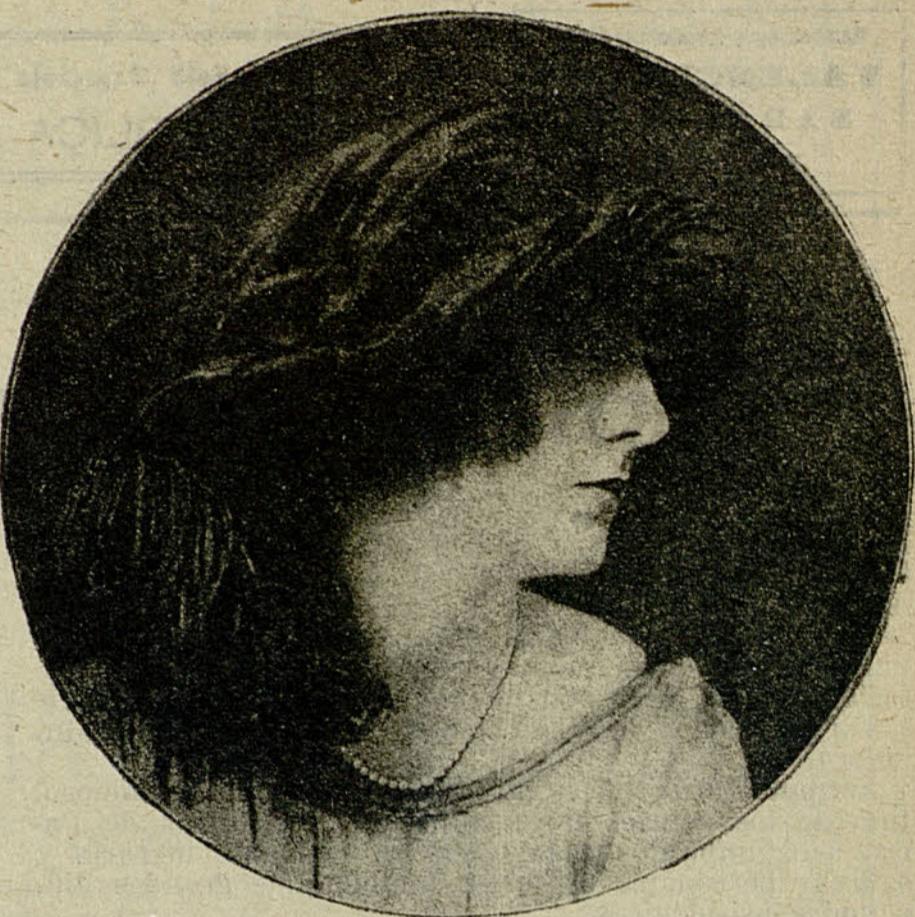
Escribe diciendo que la Reina Alejandra, viuda de Eduardo VII tiene gran afición al cine, y que por prescripción facultativa habrá de abstenerse en lo sucesivo de asistir a proyecciones cinematográficas a causa del delicado estado de su vista.

La egregia dama confía que en breve los doctores le levantarán la prohibición, y para entonces ha rogado a su secretario mande comprar una copia de cuantas películas hayan interpretado durante estos últimos tiempos Mary Pickford, Paulina Frederick, Dorothy y Lilian Gish, que son las «estrellas» favoritas de la Reina.

## «No lo digas todo»

Wallace Reid, Gloria Swanson y Elliot Dexter. He aquí el triunvirato escogido para interpretar una nueva película de la Paramount.

Al anunciararse la próxima aparición del nuevo film «No lo digas todo», que está actualmente en preparación en los estudios cinematográficos de Lasky, se revelaron los tres nombres que dejamos mencionados. Sam Wood es el director de esta película. La aparición de estas tres «estrellas» en una sola obra, está perfectamente de acuerdo con la nueva norma que piensa seguir la compañía. Los tres intérpretes tienen ancho campo para lucir sus respectivas habilidades artísticas. Dorothy Cumming, una



SUSANA GRANDAIS  
La malograda artista francesa, creadora del rol de protagonista en la película «MI ULTIMA AVENTURA»

joven actriz inglesa, Genevieve Blinn, los gemelos de Briac y la jovencita Gloria Wood, complementan el «reparto» de esta notable producción cinematográfica.

El protagonista de esta película tiene ante sí un verdadero dilema. Ama a una mujer; es amado por otra; prevarica que da gusto, y gracias al auxilio que le presta oportunamente un amigo íntimo, quien se sacrifica por él, sale bien de su aventura.

Wallace Reid, el actor favorito, se nos muestra como un hombre aficionado a los deportes, atlético, atractivo, un papel que interpreta a las mil maravillas. La señorita Swanson es la hechicera, fascinante muchacha de «de dansant», adorable, pero temible cuando se trata de su rival. El inteligente actor Dexter es el amigo filósofo, bonachón, una especie de Petronio, interpretado de una manera excelente. La señorita Cumming es la muchacha atlética, intrigante en asuntos amorosos.

## La Petrova sufre un accidente automovilístico

Viajando en su automóvil la famosa «estrella» Olga Petrova, el vehículo ha chocado con un tranvía en las afueras de Nueva York.

La célebre artista eslava ha resultado con tres costillas rotas, y con tres heridas de bastante consideración.

## Aumento de precios

La casa alemana «Agfa», acaba de aumentar los precios de película virgen en la siguiente forma: de 2'80 a 3'25 para los positivos, y de 4'60 a 5'60 para los negativos.

## La más valiosa joya de Paulina Frederick

La admirable artista americana, comenzará en breve a filmar bajo la dirección de Colin Campbell, el principal papel de la nueva película de la Robertson Cole, titulada «El sueño de Jade» (The lure of Jade), basada en la obra de Marcion Orth.

Con este motivo, se ha dicho que la piedra preciosa favorita de la Frederick es el jade, y que posee un collar de ellas evaluado en 25.000 dólares.

En esta película la célebre «estrella» prestará vida escénica a un personaje de psicología harto complicada.

**LA TORRE EIFFEL**  
CARMEN 42 Y DOU 1

Yo...  
compro siempre  
en estos Almacenes porque en-  
cuentro bien de  
precios y cali-  
dad, mis pren-  
das de vestir.

Gran sur-  
tido en  
mantas  
de lana y  
algodón

## Fusión de la Decla y la Ufa

En una gran asamblea general extraordinaria que acaban de celebrar los accionistas de las dos grandes casas alemanas, Decla Bioscop y Ufa, se ha acordado, por gran mayoría de votos, la fusión entre ambas casas, a base de dos acciones de la primera, por cada una de la segunda.

Con esta fusión, quedan arregladas las dificultades financieras de la Decla.

## El parque zoológico de Theodore Roberts

Después de escuchar atentamente la narración de las aventuras del actor Theodore Roberts y su esposa, a bordo de una lancha de pesca a la altura de la isla de San Clemente, uno de los que le ofan preguntó al notable actor de la Paramount, si le gustaría tener entre sus animales domesticados, una ballena.

«¡Ni que me la diesen de balde!—replicó el actor.—En mi casa tengo un surtido completo de loros, perros, gatos siameses, gaviotas; pero ballenas, después de lo que me pasó en San Clemente, no quiero ni oír hablar de ellas!»

## «Rasputine» en París

En la capital de Francia se proyecta actualmente la película titulada «Rasputine», basada en la vida intríngante y misteriosa del monje eslavo cuya influencia tanto se evidenció en la corte del Zar de Rusia, antes de la guerra mundial, y durante la primera etapa de la misma.

## Cine Mundial

A continuación damos cuenta del nutridísimo e interesante índice del último número aparecido de la gran revista americana:

Frontispicio; *Ellos y Nosotros*; *Las gargantas privilegiadas*, por Julio Baronet; *Saltando de «estrella» a «estrella»*, por Guillermo J. Reilly; *Pola Negri Habla*; *Henny Portens se casa*, por W. Stephen Bush; *Afinidades*, por Sergio Villa; *Buck Jones impide que me quiten el empleo*, por Eduardo Guaitsel; *El cinematógrafo de los negocios*, por Francisco José Ariza; *La bancarrota de la «Pacific»*, por José Albuérne; *La taquilla y la joven*

que vende los billetes, por Samuel Rotafel; *Mania imitativa*, por Nareiso Díaz de Escovar; *El caso del dirigible ZR-2*, por A. J. Chalmers; *Baturrillo neoyorquino*, por A. H. Giebler; *A través de la moda*, por Josefina Romero; *Corresponsalías*; *Preguntas y respuestas*; *Nuestra opinión*; *Información general* y «*Sin vergüenza y sin dinero*», por Pietro Celuloide.

## Nuevas «estrellas»

Acaban de presentarse en Los Angeles varios artistas nuevos en la cinematografía, todos ellos con compañía propia; entre ellos figuran Joc Moore, hermano de Tom, Owen y Mat Moore; Mary Philbin, ganadora del primer premio en un concurso de belleza, y Mary Savage, conocida artista de comedias.

\*\*\*

Wanda Hawley está interpretando en la actualidad una película en la cual aparece como protagonista, en el estricto sentido de la palabra. El título del cinedrama es «*Her Face Value*», y su protagonista representa ser una «estrella» popular, en su domicilio de Hollywood.

En el teatro cinematográfico de la Realart se ha construido un perfecto duplicado de la elegante mansión donde mora la actriz.

«Cuando interpreto esta película—dice Wanda Hawley—me parece que me encuentro en mi propia casa.»

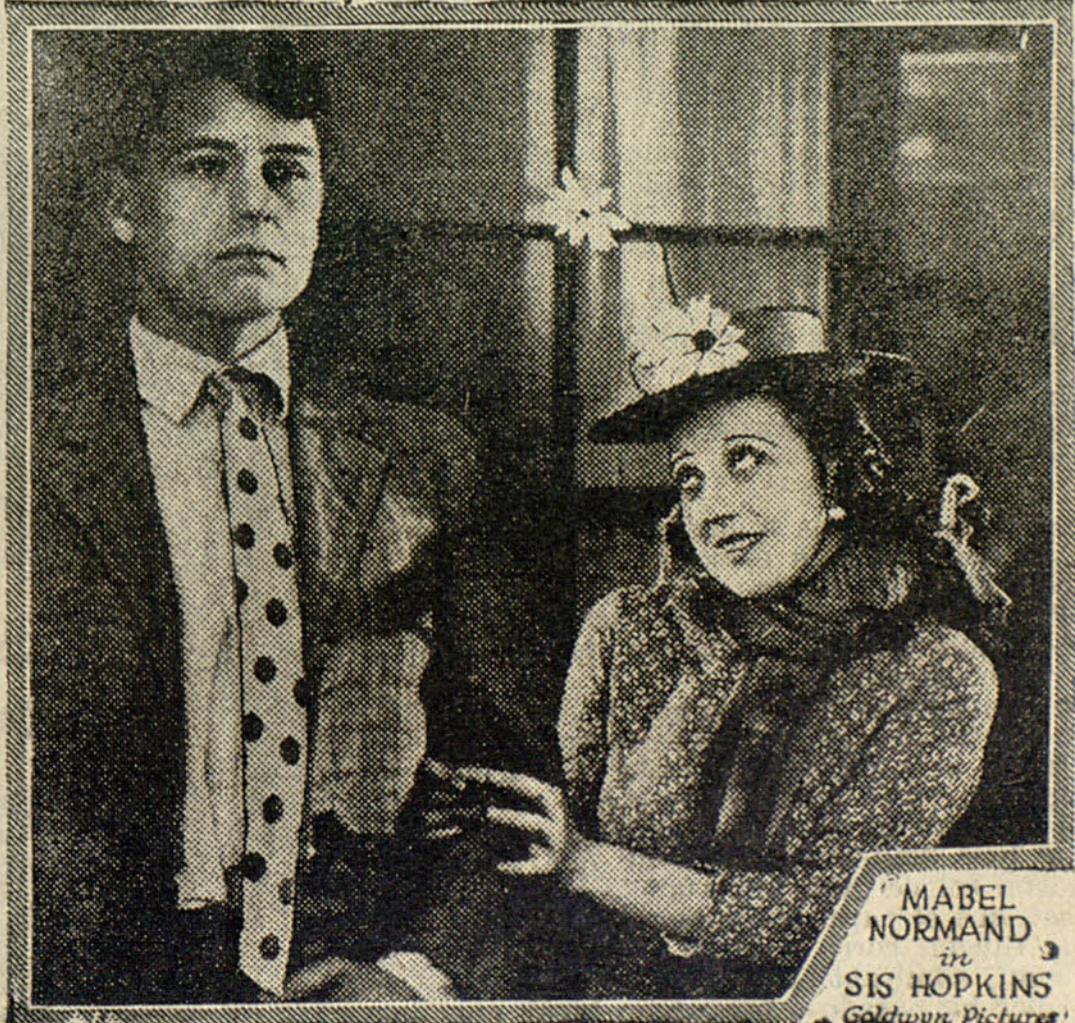
## Nueva serie de Eddie Polo

Al célebre atleta y notable actor cinematográfico, se le acaba de confiar la interpretación del principal papel de la nueva película de series titulada «*La torre secreta*», cuyo argumento tiene por base la lucha que se entabla por la posesión de unos yacimientos petrolíferos.

## Otra película de Henny Porten

La famosa artista alemana Henny Porten, está terminando su nueva producción titulada «*Por la escalera trasera*».

Esta noticia desmiente irrefutablemente los rumores que venían circulando relativos a la retirada de Henny.



Dos momentos cómicos de la bonita cinta «LA HIJA DE HOPKINS».

# PRESENTACIONES

## PROCINE, S. A.

Dos han sido las películas que ha presentado últimamente esta importante casa. Titúlanse «La mujer primiiva», comedia de 1,600 metros, de fabricación americana, de la que es protagonista la genial Margarita Fisher.

De la «Monatfilm» ha presentado el fotodrama de 2,000 metros, titulado «La flor de la ciénaga». Se trata de una cinta en la que por su emocionante argumento, las escenas de alta intensidad dramática se suceden ininterrumpidamente.

Los principales papeles corren a cargo de Suzanne Talba, y de nuestro compatriota el excelente actor de la escena muda, José Durany.

## VILASECA Y LEDESMA.

«Crepúsculo de espanto.» Tal es el título de la última gran película presentada por la agencia concesionaria de la casa Pathé Frères. Es un fotodrama emotivo admirablemente interpretado por cuantos artistas toman parte en el mismo.

«Tom y Tim, policías de ocasión». Así se titula una cinta cómica de 250 metros, en la que aparecen las aventuras y peripecias que les ocurren a Tom y Tim, en su transcendental actuación de policías improvisados.

## ORBE, S. A.

La conocida «Agencia Cinematográfica Orbe, S. A.», ha presentado dos películas que tanto por su lujosa presentación, cuanto por la interpretación admirable de los protagonistas, más el interés que despierta sus interesantes argumentos, serán tan favorablemente acogidas por nuestro público, como lo son cuantas lanza al mercado esta importante casa.

Titúlase una de ellas «Yamato», fotodrama de 1,415 metros, en el que abundan las situaciones altamente dramáticas.

El título de la otra es «El match de boxeo», siendo intérprete principal el célebre boxeador Sam Langford, una de las primeras figuras del pugilismo mundial. El célebre púgil, a cuyos retos contestó con evasivas el campeón del mundo Jack Johnson; que venció por dos veces al formidable Sam Mac Vea, y resultó vencido, por puntos, por Fred Fulton, a causa de haber estado una larga temporada sin meterse entre cuerdas, con su labor en la película que nos ocupa ha demostrado poseer enviables condiciones para dedicarse a la carrera cinematográfica.

## L. GAUMONT.

Para el lunes estaba anunciada la presentación de los primeros episodios de la gran película francesa titulada «Las dos niñas de París», cuyo argumento es original del célebre Luis Feuillade, maestro de escritores cinematográficos.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con la atención que merece la presentación de esta película, que sin que suene a hipérbole, bien puede decirse que es una obra maestra de la cinematografía.

Por hoy limitémonos a decir que en él tiene un rol de gran importancia el célebre Biscot, que el papel de protagonista, la adorable Gineta, corre a cargo de Sandra Mollowanoff, admirable artista rusa, y que con su labor ha pasado a ocupar un lugar muy preeminente entre las «estrellas» de la constelación del film, y que la dirección escénica, corre a cargo de su autor Luis Feuillade.



MOLLY MALONE

la linda estrella de la «Goldwyn», disparando un cañón de grueso calibre.



DORIS KENYON y THOMAS MEIGHAN

notables artistas de la Paramount, que juegan importantes papeles en «La Conquista de Canaan».

LETRA DE  
A. Cantaclaro

MÚSICA DE  
P. Martorell

# Quien mal anda...

TPO. DE VALS

mf

voz.  
Aun hombre

FIN.

qui se con an-sia lo ca en cuer-po y al ma a el meen-tre guie pe-ro el muy tu no me da ba co ba po que en mia

ma ba so lo el par ne. Can sada un dia de su fal si a se le cheen ca na y me pe gio ya si ni

MIENDS.

en do el truande ci a por e so so lo te quie ro yo de a moren fer ma a Dis ru gal ba y una voz dulce me con des

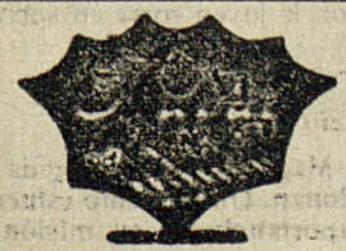
cen.

TPO. DE VALS

ta ba Ten pre sen te a quel re fran jus ti cie ro y que no fa lla

y ve rás co moen la vi da quien mal anda mal a ca ba D.C.

(Véase la letra de la música en la página 15).



Hijo de Paul Izabal

PIANOS - PIANOLAS  
de la THE EROLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35  
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buesuceso, n.º 5  
Teléfono 4343

# El tesoro del Castillo de Keriolet

Interesante y emocionante cinedrama en ocho episodios

Protagonista: Georges Carpentier

Exclusivas:  
F. TRIAN, S. C.

(Continuación)

En el acto, la banda le provoca y Pablo, después de haber lanzado por los aires a uno de los bandidos, arremete contra los otros y los pone en vergonzosa fuga.

Una mañana, al regresar Magdalena cargada de provisiones, se cruzó en su camino con Rodier, el cual, no desistiendo de sus pretensiones, la ofrece un puesto en su carroaje; la joven, deseando escarmentar al importuno, acepta, pero le ruega que recoja su cesto que se ha quedado sobre la carretera; y mientras Rodier la obedece ella fustiga al caballo que escapa al galope perseguido por el usurero que sopla y resopla desesperadamente.

Molesto por la derrota sufrida días pasados, Luis de Keriolet ofrece a sus hombres una fuerte recompensa, que será concedida a aquel que venza al joven campeón de Magdalena.



## CUARTO EPISODIO

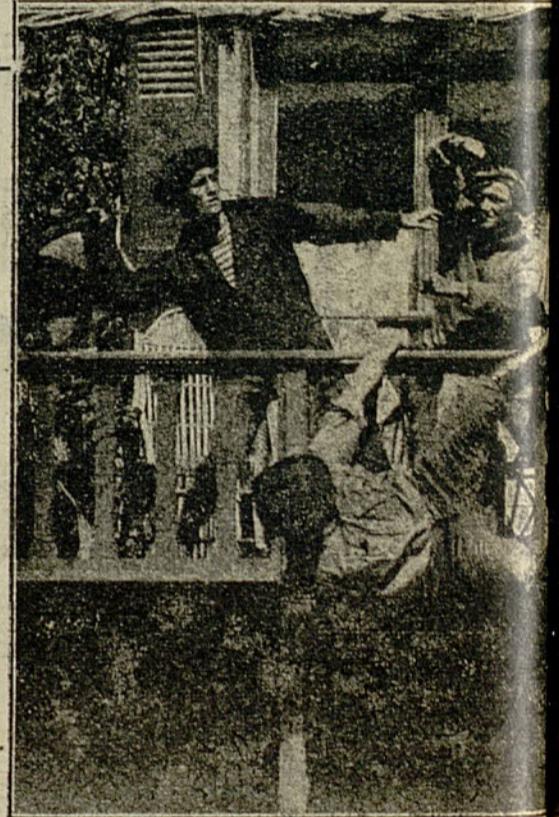
*A la busca del tesoro*

Instado por su amante y sus amigos, Luis de Keriolet intenta averiguarse en el horizonte, pero la canoa es pesada y la distancia es grande, que la pobre niña, desesperada de conseguir su una nueva hipoteca cerca de un prestamista, que se niega a hacer la paga.

Pablo, acostumbrado a sondear el Océano, bien pronto se da cuenta de aquella barca sin tripulantes y desplegando velas se dirige a la barca, pero el viejo se muestra irreductible y no ella, descubriendo con sorpresa inenarrable a su protegida, que al tiene más remedio que regresar con las manos vacías y sufrir la salida de su desvanecimiento le informa del reciente suceso.

Mientras esto ocurre en alta mar, Carmen, que ha tomado a emplear los más infames medios y tortura a Goulien de mil maneras, pero el lobo de mar

ofrece a sus hombres una fuerte recompensa, que será concedida a aquel que venza al joven campeón de Magdalena.

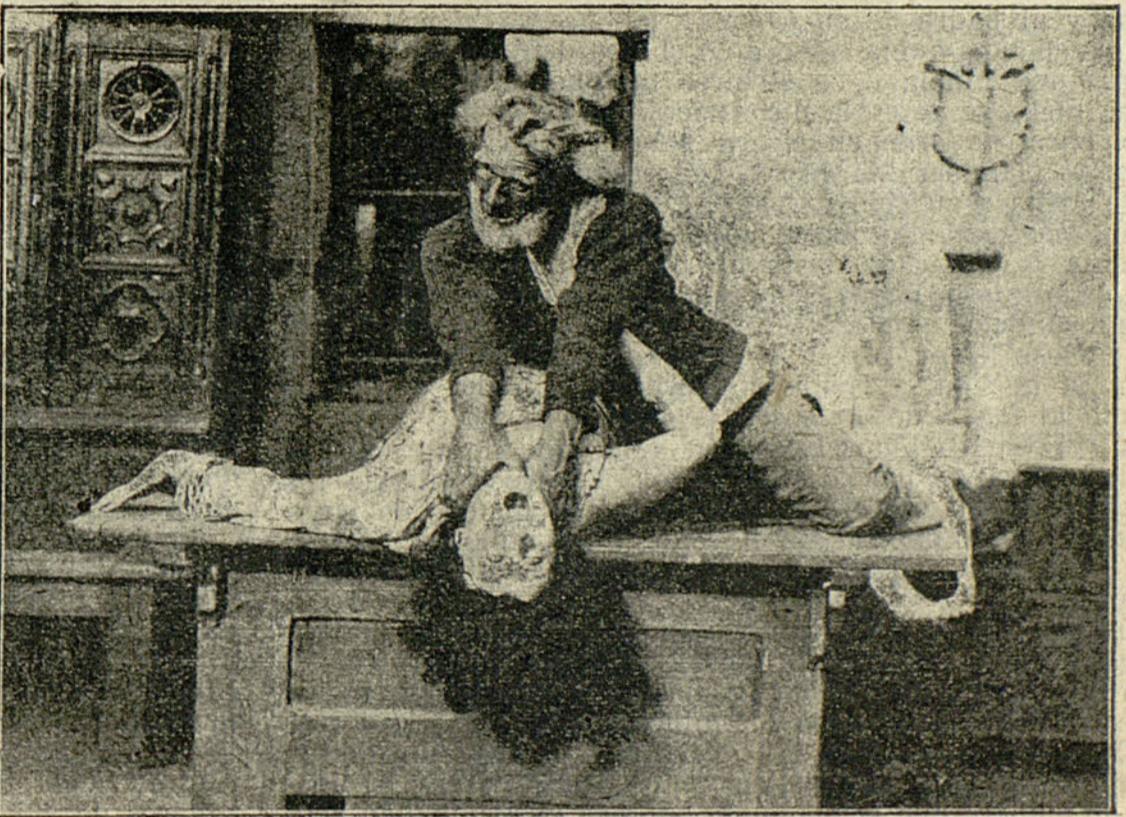
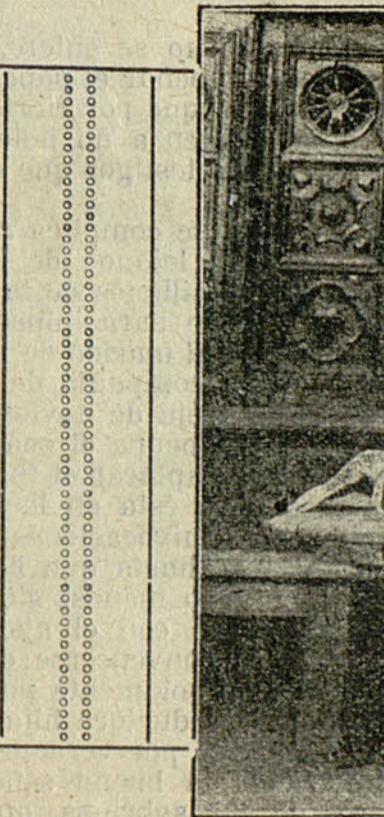
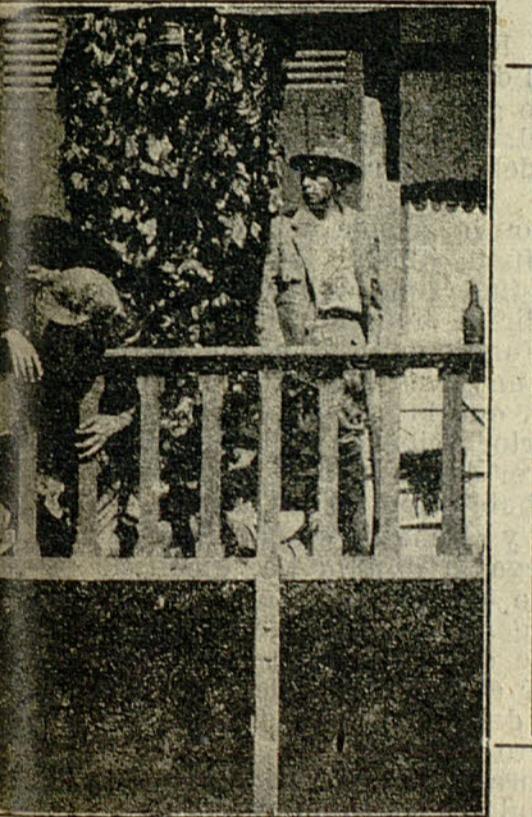


decidido salta a una barca de pescadores y se lanza al mar en busca de Pablo, el único que puede auxiliarla en tan terrible trance y cuya caída fuerza se ha levantado y se dirige hacia él con los puños en alto.

Mientras la joven y Francisco apuntan con sus revólveres al resto de la banda, comienza la lucha, breve y espantosa.

Pablo, cuyos músculos de acero parecen movidos por resortes, inicia el ataque y después de unos golpes magníficos, asalta a su adversario un magistral puñetazo que le pone fuera de combate.

Electrizados por este pensamiento, sus hombres se apresuran a ofrecer el suplicio sin que sus labios se entreabran para confesar el conocido secreto.



La banda se entrega a ensayos de pugilato y en una de estas escenas, el conde de Kernevel se presenta en el castillo, pretendiendo despertar en su dueño el sentimiento del honor y rogándole devuelva a Magdalena el lugar que le ha sido arrebatado.

—Lo que haces es indigno de tí. Yo apelo a tus sentimientos de hidalguía, a tu conciencia de caballero, a tu corazón de hombre para que repares con un acto de justicia y generosidad una acción en absoluto reprochable —decía Kernevel.

Profundamente lastimado por sus palabras, Luis hacía esfuerzos por aparecer tranquilo.

—Kernevel —exclamó—; juntos hemos pasado la niñez y gran parte de la juventud; grandes amigos hemos sido. Pero los años pasan y no en vano por nosotros. Hoy somos hombres y pensamos de un modo distinto. Yo te ruego guardes tus consejos para cuando te los pida y no olvides que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena. Mis asuntos a nadie sino a mí atañen y deseo reservarme el derecho de pensar y obrar por cuenta propia. ¿Comprendes?

—Perfectamente. Veo la mala influencia que sobre tí ejercen los amigos que te rodean y no trato por ahora de luchar contra ella. Tal vez otro día seré más afortunado y podré tenderte la mano sin pena ni sonrojo.

Luis parece vacilar, pero Carmen, su genio del mal, hace fracasar los buenos propósitos de Kernevel, que se aleja profundamente apenado.

esta decepción les enfurece, de tal forma que si un nuevo incidente no los distrajera mal lo habría pasado Luis.

Los sirvientes, cansados del mal trato que les daban los bandidos, intentan huir del castillo, pero su fuga es descubierta e impeditida por aquellos malvados que después de una viva persecución les hacen volver atados de pies y manos.

Esta pequeña aventura hace nacer en el cerebro del Conde un plan que se apresura a exponer a sus amigos: puesto que el viejo

Goulien conoce el secreto, es preciso hacerle hablar. Y horas después, aprovechándose de su sueño, penetran todos en su cabaña y se apoderan de él, llevándolo prisionero a través de las rocas hasta una gruta lejana.

Magdalena, despertada por el ruido, y paralizada por el temor, cree haber soñado y se dirige a la alcoba del viejo pescador... El lecho vacío la convence de la terrible realidad. Los miserables se han apoderado del anciano. ¡Qué hacer, Dios mío! Pablo está en el mar y sólo él, tan fuerte, tan valiente, podría salvar a su abuelo.

Sobreponiéndose a su temor, la joven corre en socorro del viejo pescador.

## QUINTO EPISODIO

*El suplicio de Goulien*

La llanura está desierta y Magdalena sobrecojida de espanto, siente que las fuerzas le abandonan. Un supremo esfuerzo la sostiene y la hace comprender la importancia de su misión. Con ánimo

Entretanto, Pablo, seguido de Magdalena y de Francisco, su maestro, se dirigen bien armados al castillo, que encuentran desierto, pero cuando van a retirarse un rumor llega hasta ellos.

Se lanzan hacia el sitio de donde parece salir y se hallan frente los servidores de Keriolet, los cuales agradecidos a sus libertadores, les indican el camino que ha tomado la banda al apoderarse del incorruptible pescador.

No hay un minuto que perder. Y todos se dirigen hacia la gruta. En ella, los bandidos prosiguen tenaces en su empeño; y golpean incesantemente al pobre anciano, el cual a pesar de su fortaleza, acaba por caer desvanecido.

En este momento llega Pablo y asiste desde lejos al doloroso espectáculo. Ciego por la cólera, va a saltar en medio de aquellos lobardos, pero de pronto se detiene: ha visto a un centinela, el cual marcaría la voz de alarma.

Retrocede. Es preciso llegar por el mar para no ser visto, pero las rocas cortadas a pico hacen el descenso en extremo peligroso; no obstante, Pablo, arrollando una cuerda en torno de una roca, se suspende en el vacío llevando sobre sus espaldas a Magdalena.

Efectuado sin incidentes el descenso, Pablo, Magdalena y Francisco, todos bien armados, rodean la gruta para sorprender a los bandidos. Un espectáculo terrible se presenta a sus ojos. Uno de los individuos más sanguinarios de la banda, el más fuerte de todos, golpea con un látigo al pescador, cuyas carnes se abren al ultraje.

Luego, carga con el cuerpo de su abuelo y se lanza con él a través de los arrecifes.

Keriolet, furioso intenta perseguirle, pero cede ante la oposición de Carmen, a la que el joven marino ha causado una grata impresión; y toda la banda regresa al castillo con las orejas gachas.

Una vez en su hogar, los jóvenes reaniman a Goulien, pero al día siguiente Pablo ve con espanto que ha quedado paralítico y marcha en busca de un médico.

Carmen, que no puede apartar de su mente el recuerdo de Pablo se hace acompañar de uno de los hombres de Keriolet esperando volver a ver, pero el pueblo, que les odia, habría dado buena cuenta de ellos si Pablo, caballerosamente, no se hubiera interpuesto salvándoles la vida.

—Id a decir al Conde lo que os ha ocurrido —les dice—; tal vez esto le sirva de ejemplo y le dictará lo que debe hacer.

Y sigue con el médico el camino de su casa, mientras Carmen, llegada al castillo, sangrando el rostro por una herida causada por una piedra, entera a Luis de Keriolet de lo sucedido y le expresa sus temores.

## SEPTIMO EPISODIO

*El secreto del tesoro*

Keriolet, inquieto por la actitud del pueblo, toma la resolución de abandonar el castillo; pero Carmen devorada por un deseo insensato, busca el medio de acercarse al joven pescador.

(Continuará)

# ARGUMENTOS

## El divorcio de Lucile

Programa VERDAGUER

Protagonistas: Eddie Lyons y Lee Moran

Lucila es la encantadora hija de un prestidigitador. Vestida con su elegante traje de terciopelo morado y con una cascada de dorados rizos cayéndole sobre la espalda, Lucila es la admiración de los públicos que aplauden la ligereza de manos del diestro prestidigitador. Pero ocurre que Juan Smith se enamora perdidamente de la linda dueña del traje de terciopelo morado, y aunque su acción promueve la consiguiente protesta de la soberbia tía del enamorado Juan, éste contrae matrimonio prosaicamente, sin siquiera huir del hogar paterno, con la hija del prestidigitador.

Juan Smith hace prodigios para mantener decorosamente a su esposa y al padre de su esposa; pero los clientes que acuden a su clínica dental para arrancarse una muela o construirse un puente, son escasos y el infeliz se ve en la dura necesidad de apelar al suicidio para *mejorar* su negra suerte. Afortunadamente, cuando el miserable acerca con trémulo pulso la homicida arma a su sien derecha, Lucila entra en la habitación, más contenta que unas pascuas, blandiendo un telegrama del abogado de la tía de Juan, en el cual se le informa que la buena señora acaba de morir en Boston, nombrándole heredero de sus millones. Como supondrá el curioso lector, al oír la noticia, Juan aparta el revólver de la sien, y, pidiendo perdón a Lucila, arroja el arma al fondo de un cajón de su escritorio.

Firme en su tenaz oposición a la boda de su sobrino con la hija de un prestidigitador, la irreconciliable tía mandó incluir en el testamento una cláusula, de cuyo cumplimiento depende la entrega de los millones. Se trata nada menos de que Juan se divorcie de su adorada esposa.

Entre divorcio y pobreza, Juan no sabe qué hacer. Cuando está a punto de perder el juicio en la solución de tan intrincado dilema, Lucila le propone que lo mejor será divorciarse, cobrar los millones y volver a casarse.

Para ello es preciso, sin embargo, que haya un motivo importante para que el juez conceda el divorcio. El abogado sugiere que la demanda se base en infidelidad conyugal por parte del esposo. Pero ¿dónde encontrar las pruebas de esa infidelidad?

Mediante unos cuantos *dollars* y con la promesa de



Culminante escena de la cinecomedia «EL DIVORCIO DE LUCILE» interpretada por los conocidos actores cómicos Eddie Lyons y Lee Moran

que el marido no se entere, Fannie, la portera, se encarga de desempeñar el papel de amante fingida de Juan. Este y Fannie, que por cierto es la mujer más fea de la ciudad, se dirigen a un hotel, en donde se dejarán sorprender por los testigos que deben figurar en la demanda de divorcio.

La situación se complica con la llegada a la ciudad de unos parientes lejanos de Juan, quienes se creen con derecho a los millones de la tía. Como es natural, éstos hacen lo posible para impedir el divorcio. Uno de ellos corre a avisar al marido de Fannie que ésta se encuentra en el hotel en compañía de un joven muy guapo y elegante. Una pareja de novios, que la víspera se fugó del hogar paterno, ocupa el cuarto vecino al de los fingidos amantes. Para aplacar el furor del marido de la portera, Juan esconde a ésta en la habitación de los novios.

Siguen las equivocaciones, y el enredo se hace imposible de aclarar hasta que llega la *disfunta* tía, quien no murió ni mucho menos, sino que en un rato de humorismo, proyectó con el abogado la estratagema de su muerte, para convencerse de que Juan no se casó con Lucila atraído solamente por el lindo traje de terciopelo morado de la seductora hija del prestidigitador, sino que se casó con ella por verdadero amor.

Convencida la buena señora de la sinceridad de los amores de sus sobrinos, anula la cláusula del divorcio y los nombra herederos absolutos de sus millones.

FIN



Ana Cornwall, Lee Moran, Gladys Walton y Eddie Lyons, principales intérpretes de la película cómica «EL DIVORCIO DE LUCILE», en una escena de la misma

## El hombre león

(Continuación)

Encontrándose el tren en plena marcha, intenta arrojarse a la vía, pero tiene la desgracia de quedar enganchada por las ropas en uno de los topes del vagón.

Hubiese perecido si no llega a tiempo montado en su motocicleta Jim, quien, con su destreza y serenidad consigue arrebatar la presa de la muerte.

A diez leguas de Topaz, en plena campiña, los chinos Wang-Lise tienen un comercio de transacción.

Jim y Stella han ido a parar a esta casa en busca de un poco de descanso para reparar las fuerzas desgastadas. Pero los chinos son mala gente y en vez de ofrecerles hospitalidad les precipitan en un subterráneo, abriendo al mismo tiempo las presas de agua para ahogarles.

El Hombre León acude en su auxilio y les salva de aquella horrible muerte.

Nuevamente vuelven a buscar refugio en casa de un chino. Este se llama Ah-Sen, y sin que los dos jóvenes lo hayan podido presumir, es un servidor de los Wang-Lise.

Jim cree esta vez segura a Stella en casa de Ah-Sen. La deja allí mientras él va en busca del Scherif al objeto de pedirle protección y librarse de la persecución de Wang-Lise.

Ah-Sen, con el pretexto de dar a Stella una taza de té, le hace tomar un narcótico. Una vez narcotizada, busca entre sus ropas el testamento. Los chinos de Wang-Lise son unos cómplices de las fechorías de Laci.

Pero el testamento está en manos de Enright y Celest-La Rue, quienes en el momento que intentan destruirlo se ven sorprendidos con la llegada del Hombre León.

Este se apodera del testamento y huye, dejando antes caer a los pies de los malhechores una granada que al explotar envuelve la estancia de una densa humareda.

Mientras tanto el Scherif ha ordenado a sus subordinados la detención de los chinos y los otros bandidos.



—No te aflijas; estoy mejor que ayer.

En efecto, era verdad. A la crisis peligrosa por que acababa de pasar, sucedía una calma relativa.

—Hablemos de Edmée—continuó—. ¿Has pensado lo que debemos hacer? ¿La sacaremos del colegio?

—Sí, puesto que su educación ha concluido.

—Y la llevaremos con nosotros a Nueva York?

—No es ése tu deseo?

—Naturalmente, mi deseo es no separarme de ella; pero más me gustaría no abandonar mi país natal.

—Sé que deseas vivir en París.

—O en sus cercanías... me es indiferente. Hay casas tan preciosas alrededor de la gran ciudad!... y nuestra hija, educada a la parisina!...

—Antes de un año cumpliré tu deseo... te lo prometo.

—Un año aún?—insinuó la joven débilmente.

—Sí, querida Juana. Debemos volver a Nueva York, para la liquidación y traspaso de la casa de Banca y para consumar el acto solemne que ahora es ya posible hacerlo, como justa recompensa a tu amor y abnegación.

Juana bajó la vista, como lo hubiera hecho una colegiala, y sus mejillas se cubrieron de un ligero carmín. El banquero prosiguió, después de una corta pausa:

—Aquel día serás dichosa, ¿verdad?

—Ah, sí, muy dichosa!... ¡No sé cómo he podido obtener tanta ventura!

—Siendo la mejor de las mujeres y la más tierna de las madres.

La señora Delarivière iba a contestar, pero se lo impidió un fuerte temblor convulsivo que la acometió súbitamente.

—Tengo frío... mucho frío!—dijo.

—Quieres que levante el cristal de la ventanilla?

—Sí—replicó la joven.

El señor Delarivière obedeció diciéndole con visible ternura:

—Estás bien ahora?

—No sé lo que me pasa: mi cabeza se abrasha, mi cuerpo tiembla y las sacudidas del tren me parece que van a hacer estallar mis sienes.

## EL MÉDICO DE LAS LOCAS

El cansancio de la joven era natural, y pocas palabras bastarán para explicarlo.

Mauricio Delarivière, natural de Francia y de familia parisina, marchó a América hacía diez y siete años a causa de sucesos que ya conoceremos, fundando en Nueva York una casa-banca, cuyos pingües resultados excedieron a sus más ambiciosos sueños. Tenía una hija de diez y seis años, nacida en aquel continente, y, deseando darle una educación puramente francesa, la pensionó a los siete años de edad en un colegio muy acreditado de París, a pesar de que la separación de su hija única fuera verdaderamente dolorosa para la joven madre.

Apresurémonos a decir que cada dos años hacían un viaje a Francia los señores Delarivière para ver a su hija. En el año a que nos referimos, el banquero pensaba en traspasar su casa de Banca a un rico capitalista de la ciudad, con el propósito de liquidar por sí mismo sus cuentas con varias casas bancarias de Europa. Al efecto, desembarcó en Portsmouth y se dirigió a Londres, recibiendo dos millones en valores sobre París; siguió después viaje hacia Lisboa, visitó Cádiz, Gibraltar, Valencia, Barcelona, y por último Marsella. Como se ve, el viaje fué largo y penoso en extremo, para una mujer nerviosa y delicada como la señora Delarivière; de modo que, al llegar al último de los citados puntos, se encontraba completamente abatida. Su marido quiso hacerla descansar en Marsella para procurarle las fuerzas necesarias a su salud; pero el deseo de ver y abrazar a su hija, hizo que rehusara el ofrecimiento. Sin embargo, confiaba demasiado en sus debilitadas fuerzas, al exceso de la fatiga le sobrevino la fiebre, que, a medida que el tiempo pasaba, se hacía sentir más. Entre Marsella y Lyon, afectada por la trepidación continua del expreso, sufrió una especie de marasmo que el señor Delarivière tomó por sueño. En Lyon se detuvo el tren trece minutos: Juana, cual si notase el efecto producido por el repentino paro del tren, despertó de su sopor y abrió los ojos. Su marido le ofreció un poco de caldo, pero ella mostró deseos de tomar un poco de vino de Jerez.

El señor Delarivière abrió un saco de noche colga-



do en la rejilla del vagón, y sacando una botella forrada de cuero y tapada con un vaso de plata, llenó éste del precioso líquido. Juana lo saboreó lentamente, y un tinte sonrosado coloreó sus pálidas mejillas.

—Esto fortalece... esto da aliento y vivifica!—exclamo satisfecha—. Ya estoy bien... Me alegro de no haber aguardo en Marsella.

—Lo has querido, y, como siempre he cedido a tu deseo, pero hubiera sido mejor seguir mi consejo. En pocas horas te hubiera conducido un paquebot desde Portsmouth al Havre: los trenes de la marea hacen de éste un barrio de París, y hace varios días que, buena y tranquila, podías estar la lado de nuestra Edmée.

—Es cierto, pero no quería separarme de ti, y ya ves que hice bien, porque pronto llegaremos juntos al término de nuestro viaje. ¿Qué significa el cansancio comparado con esto?

El señor Delarivière, por toda respuesta, abrazó tiernamente a su mujer. El tren continuaba su marcha hacia París con una velocidad de sesenta kilómetros por hora. La joven fué presa otra vez de un letargo, en el cual la dejó su marido hasta llegar a Dijón, donde la despertó para invitarla a tomar algún alimento.

—Me es imposible—dijo Juana—, el estómago nada me pide. Además, solamente tengo sueño.

El banquero pareció contrariado y seguía con inquietud las fases de aquella dolencia que se agrava más y más.

Sumida en profundo sueño, la joven sufría, no daba lugar a duda. Débiles gemidos escapaban de sus entreabiertos labios; abundante sudor bañaba su frente adhiriendo a ella sus desordenados cabellos; sus párpados se agitaban continuamente para no cerrarse, pasando de esta manera cerca de una hora. Después procuró levantarse, y buscó con una mano la ventanilla del coche. Juana, falta de respiración, deseaba aire

Estos montan en un auto y emprenden una desenfrenada huida. En una cuneta el auto se ha despeñado por un barranco. Celest-La-Rue, Laci y Enrigth han resultado heridos.

La muerte de Carendish priva a Jim de los recursos propios para continuar explotando la mina. El filón de dicha mina lo busca también Laci, que ha iniciado unos trabajos de explotación por otra parte.

Stella pone a disposición de Jim el dinero que tiene, con objeto de que pueda proseguir sus trabajos.

Escapados de la persecución del Scherif, Enrigth, Celest-La-Rue y Laci se refugian en una cabaña situada al pie de Raches Ventes, mientras que Jim ha instalado a Stella una habitación próxima al hotel.

Un trabajador de Jim le hace una visita, manifestándole que si quiere apoderarse del filón debe activar la abertura de las galerías antes que los hombres de Laci, que trabajan en el otro lado, lleguen a dar con el filón.

Privado de su auto por una *panne*, ocurrida en pleno bosque, Jim se desespera por aquel incidente que le impedirá hacer lo que le ha dicho el obrero. De pronto ve venir en su ayuda un carrojue conducido por el Hombre León.

Una vez en la mina Jim estimula el celo de sus hombres. En el momento que Stella está preparando la comida para ellos dos, los hombres de Laci asaltan su vivienda y se apoderan de ella.

La condenan a muerte, y atándola a un madero, hacen funcionar la rueda de dientes de la sierra, con el propósito de que Stella sea partida en dos mitades, juntamente con el madero.

Afortunadamente para ella, y cuando los dientes de la sierra se encuentran a dos dedos de su cabeza, viene el Hombre León y la salva.

Los dos bandos han llegado al mismo tiempo a las proximidades del filón. Esto da origen a una brutal lucha, en la que los hombres de Jim llevan la mejor parte, por haber acudido en su auxilio el Hombre León. Laci, desesperado, pone una bomba en la mina para que al hacer explosión la destruya.

(Continuará).

para su oprimido pecho. El banquero procuró complacer a su mujer, y bajando el cristal, dejó entrar en el vagón el saludable fluido. La enferma lo aspiraba con delicia; pero de pronto palideció y, llevándose las manos a la frente, cayó desmayada en brazos de su marido.

—Dios mío!—exclamó el banquero—; se ha desmayado... ¿Qué hacer?

La situación era grave. El señor Delarivière, presa de una ternura fácil de comprender, se desesperaba al ver en aquel estado a la mujer que tanto adoraba. Aturdido por completo, no sabía qué hacer para auxiliarla; pero lo inminente del peligro le hizo recordar que en su saco de noche llevaba un frasco de cristal con sales inglesas sumamente energéticas, y, sacándolo de su estuche, lo aplicó a la nariz de la joven. Juana hizo instantáneamente un brusco movimiento, respiró con fuerza y recobró el conocimiento.

—Creí que iba a morir!—murmuró—. Un círculo de hierro opriime mi frente... mi pecho se abrasa... Me falta aire...

—Juana, mi querida Juana!—replicó el banquero—; en vano procuras vencer el mal... tus dolores son mayores que tu valor. ¡Imposible continuar el viaje en tales condiciones!

—Quéquieres decir?

—Que bajaremos en la primera estación en que el tren se detenga.

—Y, ¿quedarnos allí?... Estás loco?

—Haremos, aunque tarde, lo que debíamos haber hecho en Marsella. Tu malestar aumenta... No hay más remedio que detenernos...

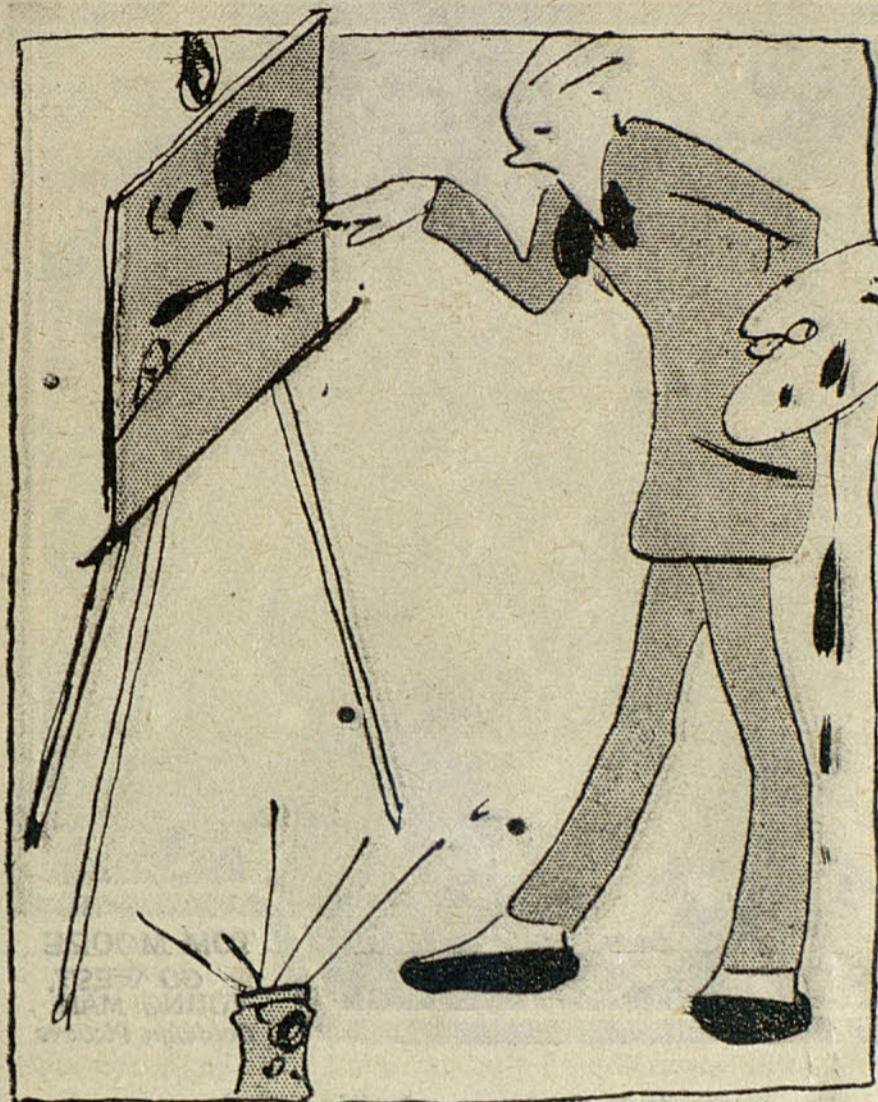
—No hay para tanto—interrumpió la joven—. Esto no es más que cansancio; pronto estaremos en París, y la vista de mi hija será para mí el más eficaz de los remedios. Mírame... si ya no tengo nada!

Aunque la joven, al decir esto, mostraba a su marido el semblante risueño, no podía disimular, por más esfuerzos que hacía, la profunda palidez de sus facciones.

—En vano pretendes tranquilizarme, querida Juana—replicó el banquero, a cuyos ojos asomaban las lágrimas.

PÁGINAS FESTIVAS

## LOS ARTISTAS



Hoy nos complacemos en presentar a nuestros pacientísimos lectores a dos futuros célebres artistas de las artes pictórica y «esculturárica», como diz que dicen dos vibracionistas, que, según parece, vibran menos que una cuerda de guitarra más floja que la tesis de una novela de Pérez Nieva.

El pintor—de algún modo hemos de llamarle,—pertenece a este generación modernísima que tiene de la pintura un concepto harto particular. Hasta la fecha toda persona que tuviera un adarme de materia gris, creía que la pintura servía, aparte de otros usos, industriales o caseros,—para hacer retratos que, aunque no tuvieran demasiada semejanza con el original—pedir tanto sería gollería—por lo menos que por lo que a su forma atañe, se viera que si aquel retrato no era de quien se suponía, podía ser de otra persona; en fin, que tenía forma humana.

Pero estos tiempos parecen más lejanos que la Era Cristiana. Ahora, por lo general, se difiere bastante de estas ridiculeces. Nosotros conocemos a un señor senador vitalicio, que lo es porque para serlo reunía las condiciones exigidas, entre las que, dicho sea de paso, no figura el talento. En cierta ocasión quiso hacerse un retrato al óleo, y encargó la obra a uno de estos pintores que viene al mundo con la misión principalísima de que nadie les entienda, y que a fuer de respetuosos con los demás, tampoco se entiendan a sí mismos. Pues bien; una vez terminado el retrato (?), el bueno del senador observó que aquellas complicadísimas pinceladas, vistas en conjunto tenían el aspecto de la escoba de un barrendero municipal, de un carricuba o de un plato de berengenas guisadas con grasa de rinoceronte apoplético.

Pero no queriendo pasar por ignorante a los ojos del Greco en embrión, le dijo, tirando de cartera y de vocabulario estilizado: «Joven pincelista, yo le encargué un retrato al óleo y usted me lo sirve tan apetitoso como un pastel...»

\*\*\*

En cambio, un primo suyo, primo por parte del bol-

sillo, es un escultor que metido en granito, es capaz de sacudirle un martillazo a las canteras de Carrara y ni quitarlas. Ustedes probablemente no habrán visto en Camelotezcu (Méjico subterráneo), una gran estatua pétrea de aquel gran jefe de la tribu india que se llamó en vida Siripatja; bueno, nosotros tampoco la hemos visto; sin embargo, nos enteramos de su existencia por un tirolés alfárez de navío de un buque de guerra de la marina suiza; la tal estatua es gigantesca, tanto, que encima de su cabeza bailaban la machicha brasileña doscientas cincuenta y siete parejas dirigidas por el propio Moctezuma.

Pues bien, la escultura de marras es obra del escultor de idem, cuyo nombre no citamos porque no nos pagaría el reclamo.

Para él la escultura es algo ciclopico; la perfección no existe, como no sea sinónimo de grandeza, en dimensiones, no en calidad. ¿Es grande? Pues es bueno. ¿Es colosal? Pues más bueno todavía... ¿Es ciclopico? ¡Pues es super-bueno!

Y ante esta lógica de faquín, pesada como el peñón de Gibraltar, no hay más remedio que esquivarse por temor a las consecuencias.

Y es que ambos artistas (?) están más limpios de conocimientos de Arte que de pecado lo estaban Adán y Eva antes de comerse la manzana que se les indigestó y con ellos a todos sus sucesores, y en cambio se desniven el encéfalo inventando camelancias bajo nombre de escuelas y estilos, que, por lo general, siempre acaban en «ismos»... Parecen no saber que en los tiempos actuales, los *ismos* van de capa caída, han venido muy a menos, hacen aguas..., como lo prueba el de Suez y el de Panamá, que para modernizarse se han convertido en canales..., en canal es como habrían de ser abiertos ciertos escritores *festivos* que el día que no están de vena resultan más resultan más pesados que la estatua de Siripatja.

Patroclo.

Dibujos de García Escrivá.



# Curiosidades de América

## Por qué son populares las "Estrellas"

La popularidad de las «estrellas» del cine no consiste precisamente en su cara bonita, en su elegancia, en su talento artístico o en su personalidad.

Gran parte de la popularidad que disfrutan, se debe a lo que el público sabe de los intérpretes del «film» por medio de la prensa y de otros órganos de publicidad.

«Los periódicos y las revistas son—ha dicho un escritor americano—el gabinete verde en donde se reunen en amable intimidad los actores y el público.»

Analicemos, pues, algunos de los atributos o cualidades que contribuyen a la popularidad y estima que entre el público gozan determinadas «estrellas» del arte cinematográfico.

Thomas Meighan tiene un cariño sin límites a los niños, es sumamente caritativo, afable y está dotado del humor que caracteriza a los hijos de la verde Irlanda. No hace muchas semanas, Meighan dió una fiesta en Cleveland (Estados Unidos), a centenares de huérfanos, con los cuales pasó unas cuantas horas en amable compañía.

En Wallace Reid hay que admirar su constante buen humor, su cordialidad, su habilidad musical y el optimismo típico americano.

En Jack Holt es notable su vigor, honradez, afabilidad e inquebrantable americanismo.

Ratty Compson es dulce, atractiva. Gracias a su talento natural y a su perseverancia, esta joven actriz ha logrado subir en poco tiempo a las más altas cimas del arte.

En Gloria Swanson es admirable su gracia, su elegancia, que parece ser innata en ella, su *esprit* y su deseo de triunfar.

Agnes Ayres ama las flores, los animales, los niños y es soberanamente hermosa.

Ethel Clayton es amada del público por su perpetua sonrisa, porque es típicamente femenina y por sus vastos conocimientos literarios.

Lila Lee se cuenta entre las «estrellas» favoritas, por su juventud, ingenuidad, gracia natural y por su arte.

Lois Wilson debe su popularidad tal vez a haber sido maestra de escuela, o acaso se la debe a su sencillez, o a su atractiva personalidad.

Como observará el inteligente lector, la mayoría de las cualidades que acabamos de enumerar corresponden a la vida privada o íntima del actor o actriz. El lector curioso que pase la vista por estas líneas, tal vez tendrá otros motivos, muy respetables por cierto, para querer a esas «estrellas» y a otras que no mencionamos, motivos basados, no en sus cualidades personales, sino en sus méritos artísticos.

## EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Única autorizada legalmente en España

Calle San Pablo, 10 (frente al teatro Liceo). - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS

EDICIÓN DE PELÍCULAS



TOM MOORE  
in GO WEST,  
YOUNG MAN.  
Goldwyn Pictures

Una escena de la preciosa y aplaudida película  
«EN BUSCA DE FORTUNA»

## Deseo cumplido

—Quisiera—dijo Agnés Ayres, lanzando un suspiro—ir a la playa a nadar. No me siento hoy con ganas de trabajar.

La compañía a que Agnés Ayres pertenece estaba a la sazón «filmando»—pase el vocablo la película «*Cappy Ricks*», de la Paramount. Hacía un calor sofocante. El colorete y la pomada, convertidos en grasa, corrían por las mejillas de los intérpretes en chorros de colores indefinidos. Los artistas tenían la ropa pegada al cuerpo, que parecía derritirse en sudor.

Apenas Agnés Ayres acababa de mencionar su deseo, cuando el director de la película, con el megáfono en la boca, ordenó a los intérpretes que se calasen los chubasqueros.

Perfectamente abrigados contra lo que probablemente sería una tormenta, los intérpretes, con miss Ayres al frente, subieron al escenario. Allí los tramoístas acababan de construir el camarote de un buque

—¡Lluvia!—volvió a gritar el director.

La segunda edición del diluvio, corregida y aumentada, se desató sobre las espaldas de los intérpretes. La fuerza del agua, que salía de cien escondidos grifos, arrastró a Agnés Ayres, que se encontraba a la puerta del camarote.

—Viento!—rugió la voz del megáfono.

La hélice de un aeroplano, montado en un camión, comenzó a girar a la velocidad de 1,500 revoluciones por minuto, como si de repente Eolo hubiese desencadenado todas sus furias.

Agnés Ayres comenzaba a ver realizado su deseo. La emblemática estrella de la «Paramount» estuvo nadando, o poco menos, todo el día sin ir a la playa.

## Nuestro concurso

He aquí algunos nombres de artistas que nos envian nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Antonio Giner, Sabadell.—Alice Brady.  
Francisco C. Forti, San Andrés (Barcelona).—Ossi Oswalda.  
Mercedes Novell, Reus.—Mary Pickford.  
Catalina Rosselló, Palma.—Jane Cowlin.  
Paquita Alcina, Barcelona.—Mia May.  
Lolita Boillos, Barcelona.—Helen Fergusson.  
Damián Perelló, Barcelona.—Dorothy Dalton.  
Margarita Fulguera, Barcelona.—Mabel Normand.  
Juan Casas, Barcelona.—Gloria Swenson.  
María Fulguera, Barcelona.—Dorothy Dalton.  
Josefa Ambiel, Barcelona.—Elisa Fergusson.  
Pepita Prats, Barcelona.—Gabrielle Rovinne.  
Félix Ramis, Palma.—Lucille Lowe.  
José Valent, Barcelona.—Helen Fergusson.  
Isidro Prats, Barcelona.—Grace Darmond.  
Paquita Juncá, San Feliu de Guíxols.—Fabienne Fábregues.  
Luis Borrás, Reus.—Mae Marsh.  
María Gimeno, Reus.—Perlá Blanca.  
Jaime Gibernau, Barcelona.—Suzanne Grandais.  
Asunción Ribas, Barcelona.—Dorothy Dalton.  
Esther Sánchez, Gerona.—Dorothy Gish.  
Mariano Díaz, Barcelona.—Margarita Fisher.  
Felipe Hermosilla, Barcelona.—Helen Fergusson.  
Roberto Mirabent, Barcelona.—Mary Pickford.  
Isidro Ferrer, Sitges.—Ella Hall.  
Juan Milá, Sitges.—Ruth Roland.  
Paquita Nebot, Barcelona.—Eric Bennet.  
Nicolás Llobera, Palma de Mallorca.—Dorothy Dalton.  
Antonio Pérez, Madrid.—Lya Mara.  
Pepita Mari, Barcelona.—Hesperia.  
Amparo Montoliu, Barcelona.—Lois Wilson.  
Isabel Douglas, Barcelona.—Mary Pickford.  
Antonio Pérez, Barcelona.—Helen Fergusson.  
Concepción Pons, San Feliu de Guíxols.—Suzanne Grandais.  
Angelita Pons, San Feliu de Guíxols.—María Jacobini.  
Pilar Calzado, San Feliu de Guíxols.—Alice Joyce.  
Josefina Valero, Barcelona.—Pola Negri.  
Florencio Vilaseca, Tarrasa.—Norma Talmadge.  
Carmen Ciurana, Barcelona.—Elaine Hammerstein.  
Pedro Ruiz, Cartagena.—Pary Pickford.  
Llano, Reus.—Helen Fergusson.  
Miguel Balaudir, Barcelona.—Gloria Swanson.  
Alejo Huisberger, Barcelona.—Mary Pickford.  
Manuel Alsina, Sallent.—Margarita Clark.  
Ramón Castell, Barcelona.—Huguette Duflos.  
José Targa, Barcelona.—France Dhelia.  
Encarnación Serra, San Martín de Maldá.—Mary Miles Minter.  
Pedro Bigorra, Sabadell.—Margarita Clayton.  
Ignacio S. Marquina, Barcelona.—Helen Fergusson.  
Carmen Panadés, Barcelona.—Musidora.  
Jaime Román, Barcelona.—Wanda Hawley.  
Carmen Gras, Barcelona.—Nazimowa.  
Dolores Gudalb, Barcelona.—Lila Lee.  
Pepita Catalán, Barcelona.—Gloria Swanson.  
Jaime Saludes, Reus.—Helen Fergusson.

## QUIEN MAL ANDA...

(LETRA DE LA MÚSICA)

II

Cuando dinero ya no tenía  
el muy cobarde me abandonó  
yendo con otra que era su vida  
y ésta, más tarde le traicionó.  
Loco de celos mató a la infame  
luego aquel crimen tuvo que expiar  
y yo al saberlo me fui a la cárcel  
y al verme, el tuno, quiso llorar...  
Mas yo riendo ahogué su llanto  
y así al cautivo dije cantando.

(Al refrán)

## Crónicas madrileñas

La empresa del Teatro Price ha entendido el negocio, pues poniendo los precios más baratos que los de los demás cines y presentando un buen programa de películas, el cual programa renueva bastante amenudo, se ha captado el favor del público que lo honra con su asistencia.

Últimos estrenos: *Real Cinema*: «*El nacimiento de una nación*», grandiosa producción basada en la historia de los Estados Unidos y de la abolición de la esclavitud de los negros, debida a la dirección del mago Griffith, del ya desaparecido repertorio «*Dulcinea*».

*Príncipe Alfonso*: «*La huérfanita*», por Mary Pickford, y «*Los vencedores*», creación admirable de Henny Porten.

*Royalty*: Libros 3 y 4 de «*La novia número 13*», «*El secreto de la muñeca*», por Mary Miles Minter, y «*Las tres monedas de oro*», por el simpático Tom Mix.

*Teatro Price*: «*El mangúito*», interpretada por Jack Pickford y Louise Huff; «*La fortuna de Fifi*» y «*La flor de las montañas*», del programa «*Ajuria*».

Próximos acontecimientos: Estreno en el *Circo Price* de la película especial «*Areratf*», del programa «*Rialto*», intitulada «*Detrás de la puerta*», dirigida por el famoso Thomas H. Hince.

UN MADRILEÑO.

## TRAS LA PANTALLA

GALERÍA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 21

## Ossi Oswalda

Administración: Bruch, 3.—BARCELONA

### CORRESPONDENCIA

*Pepita Puig*, Barcelona.—Es necesario señorita que dé usted un solo nombre.

*José Villanueva*, Figueras.—Su contestación al concurso se publicó en la sección correspondiente.—Por lo que se refiere a su artículo debemos decirle que lo publicaremos, siempre y cuando creamos que puede interesar a nuestros lectores.

*S. Ll.*, Tarrasa.—Para la primera pregunta diríjase a la casa «*Verdaguer*», Consejo de Ciento, 290, donde se la contestarán. En cuanto a la segunda, puede escribirle en español a Antonio Moreno, a su dirección: *Athletic Club*, Los Angeles, California.

*J. V. M.*, Cartagena.—Recibimos su contestación a nuestro concurso, pero nos vemos imposibilitados de publicarla, por no venir acompañada del cupón del cupón correspondiente. Y este es un requisito indispensable.

*P. L.*, Madrid.—Tenga la bondad de fijarse en la respuesta anterior, que puede aplicarse.

*Los ocho amigos*, Manresa.—Nada menos que ocho soluciones a nuestro concurso envían ustedes; corresponden, por lo tanto, ocho cupones. Además, las soluciones deben venir firmadas con nombre propio y apellido y acompañadas de la dirección de cada uno de ustedes.

*M. M.*, Reus.—No tenemos ninguno de los argumentos que nos pide.

### Concurso de «*El Mundo Cinematográfico*”

Nombre de la artista .....

Nombre del comunicante .....

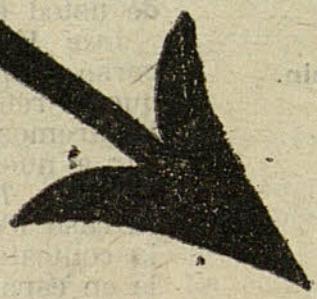
Calle .....

Ciudad .....

Provincia de .....

# Las dos niñas de París

EN BREVE  
PRESENTACIÓN



Gran serie de lujo, interpretada por la troupe de los teatros GAUMONT y la gran actriz rusa SANDRA MILOWANOFF.

Novela editada por la Sociedad General de Publicaciones, siendo la primera vez que en España se imprime una novela sacada de una película.



PASEO DE GRACIA, 66 - BARCELONA